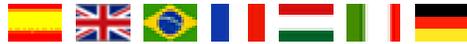


## ESCRITO 34. EL VALOR TERAPÉUTICO DE LA HIPNÓISIS<sup>1\*</sup>.



**Sandor Ferenczi (1904a).** (Traducción: Equipo Indepsi - Biopsique).

Constatemos en primer lugar la siguiente cosa: así como la literatura del siglo pasado estuvo ampliamente interesada en la hipnosis y en sus aplicaciones, así mismo actualmente un pesado silencio vuela sobre esta rama de la terapéutica.

Seguramente, algunas revistas médicas tratan específicamente la hipnosis. Pero desde hace un tiempo, estas revistas están al servicio de un cierto ocultismo,<sup>2</sup> abandonando todos los métodos científicos y dejan fuera las observaciones y la experimentación, la razón sería que estas revistas están bajo el fuero de la moral o las religiones.

Por otra parte, estas revistas a menudo herméticas han excluido totalmente al “gran público”, que hasta los médicos permanecen generalmente ignorantes de sus contenidos.

Como no es razonable dejarse influenciar perpetuamente por las modas terapéuticas, el conservadurismo<sup>3</sup> que impregna nuestras concepciones médicas se demuestra, de cierta manera, necesario. En efecto, no es admisible aceptar ciegamente los principios que presiden las teorías nuevas. Pero, además, es estúpido poner a debutar el conjunto de teorías reinantes actualmente y donde la autoridad es reconocida por todos, sin una crítica fundamental pertinente, por lo tanto admitamos que existe, en el seno de las teorías antiguas, alguna cosa que merece ser conservada.

Mi intención es demostrar acá, que la sugestión hipnótica es una terapéutica que puede ser de gran utilidad a los enfermos, aunque la mayoría de las tentativas además frecuentemente infructuosas para lo que llamamos una cura total. No obstante, este tratamiento da en ocasiones resultados terapéuticos interesantes. Conforme a la sentencia de Hipócrates, esto no es realmente “peligroso”.

Mientras tanto, en las manos de los médicos, la hipnosis aparece como un procedimiento de buena mujer: se llegó por ejemplo a que ciertos enfermos se despiertan, luego de la hipnosis, con un formidable dolor de cabeza. Podemos apalea esto, en el momento mismo de la hipnosis, sugiriendo al paciente que él no tendrá un dolor de cabeza cuando despierte.

Pero es cierto que las fabulaciones recuerdan el surgimiento de crisis histéricas muy graves, hasta la muerte de ciertos pacientes durante la hipnosis, se revelan del dominio de los cuentos para niños. Encuentro, por otro lado, que la anestesia hipnótica largamente practicada sobre alguien (durante varios años) por una persona novata e inexperta en el dominio de la psicología patológica, presenta la hipnosis como una atracción de feria al gran público, pudiendo tener efectos francamente nocivos sobre el psiquismo del enfermo. Algunas personas terminan por desarrollar una tendencia a la ilusión, perfectamente comprensible en tal situación.

Si pensamos que la conciencia de un ser, que sea sana e íntegra o cerrada y artificial, cambia y se

1\*.- “A hypnosis gyógyító értékéről”, en Gyógyászat, 1904, N° 52.

2.- Occultismus. NDT.

3.- Konzervativizmus. NDT.

modifica sin cesar, y no es asombroso que ciertos pacientes terminen por no distinguir, a la larga, que es real y que no lo es.

Durante una conferencia, Krafft-Ebing expuso el siguiente caso: un hombre, vagabundeaba en una calle, posa su mirada por azar en el botón destellante de la puerta de una torre e, irresistiblemente atraído por el objeto dorado, se pone totalmente sumergido en un estado hipnótico. En ese momento, si una persona no lo hubiera visto e intervenido, él habría sido literalmente aplastado por un carruaje que pasaba.

En efecto, el medio más simple para impedir que la hipnosis sea practicada por novatos o charlatanes, es sugerir al enfermo mientras está dormido no dejarse hipnotizar por ninguna otra persona que no sea su médico personal.

Dicho esto, los iniciados mismos deben dar prueba de una gran prudencia, de mucha habilidad con un paciente bajo hipnosis, y por ejemplo preparar las frases que va a decir.

He aquí un ejemplo ilustrativo de los malentendidos frecuentes. Sugerí a un joven de 18 años, durante una sesión de hipnosis, que se dirija a la cocina vecina y tome un trago de agua. Luego que despertó, salió de la sala. Le seguí para observar que haría y vi, para mi sorpresa, que tomaba un jarro de agua lleno hasta el borde, para beberlo por completo. Intervine en ese momento, preguntándole lo que hacía. Me respondió que quería beber todo el contenido del jarro de agua. El malentendido provenía de la asonancia fonética de las palabras “jarro” (korsó) y “trago” (korty). Un quiproquo aun más cómico ocurrió con otra persona. Un practicante alemán sugirió a un paciente húngaro, al final de la sesión, la frase siguiente: *Jetzt werden sie schon nach Hause gehen, werden lustig sein und Pfeifen.*<sup>4</sup>

El paciente hipnotizado comprendió mal el final de la frase y al volver casa buscó una pipa, la encendió y se puso a fumar. Había confundido Pfeifen que significa silbar con su homónimo alemán que significa “fumar pipa”. Malentendidos parecidos pueden provocar verdaderas catástrofes. Esto es lo que puedo decir de los inconvenientes de la hipnosis.

Desde el punto de vista de los métodos utilizados, no privilegio en absoluto lo de Braid quien pide a los pacientes fijarse en un objeto brillante, en relación a Bernheim quien hace uso de la persuasión. Personalmente, practico los dos métodos según el caso, o simultáneamente o uno después del otro. Sucede que el tratamiento falla y que gastamos una energía considerable en tal tratamiento.

La hipnosis en efecto, es una técnica que puede agotar al practicante, sobretudo, si mira a cada paciente en el blanco de los ojos durante media hora. Cuando tienta la mano del paciente, está el mismo condenado a la inmovilidad durante todo lo que dura la sesión. Esta terapéutica realizada con inteligencia y escrúpulo supone de parte del médico una atención perpetuamente sostenida.

Aquello es fatigante, incomodo y ha sucedido que es el médico quien se duerme. He tratado de subrayar, por otro lado, que la hipnosis no tiene siempre resultados positivos. En efecto, yo no pongo en duda que un buen número de individuos puede ser hipnotizado, reconozco que no puede adormecerse sin importar a quien, sin importar cuando.

Esto depende mucho del médico que hipnotiza, según el posea este “encanto”<sup>5</sup> o no. En algunos romances clásicos, los svengali tienen una mirada sombría y fascinante. Los hipnotizadores principiantes (a laikus hypnotizör) a menudo se dejan crecer la barba.

Me gustaría decir una palabra sobre la sugestibilidad. Actualmente, asistimos más raramente que antes a “grandes hipnosis” acompañadas de catalepsia, de abulia, de sumisión total de los sentimientos, sensaciones y juicios. De estas hipnosis donde podríamos provocar, a nuestra voluntad, ilusiones (illusió) y alucinaciones (hallucinátió).

Hace ocho o nueve años, comencé, siendo un médico joven, a practicar la hipnosis. Me resultaba en esa época, provocaba hipnosis espectaculares, más frecuentemente que ahora.

---

4.- “Ud., irá ahora a su casa, entrara en ella y Ud., estará feliz y silbará”. En alemán en el texto húngaro. Claude Lorin.

5.- Imponáló. NDT.

No puedo determinar la causa de este cambio. Las razones escapan totalmente a mi entendimiento ya que no creo haber sido más “sugestionante” en aquella época que actualmente.

No me atrevería a invocar la disminución de la influencia de los rayos “OD” de los que hablan a menudo los médium (a spiritiszták).

Recientemente, en presencia de una tercera persona, y pese a la voluntad determinante que expresaba mi mirada, me fue imposible adormecer una paciente pese a que ella me pareció perfectamente sensible a la sugestión. De hecho, se manifestó el fenómeno de acolalia.<sup>6</sup> Ella se puso a repetir todas las palabras que pronuncié hasta que despertó.

Es necesario, a mi modo de ver, buscar en otro lado más que en la técnica misma, la causa de este fracaso. En sus inicios, en efecto, la hipnosis era una técnica novedosa, fascinante, envolvente. No es increíble que sus efectos se hayan modificado y debilitado desde que fue vulgarizada, lo cual, si aquello es cierto, es un handicap mayor para su aplicación.

Entre otras cosas, practicaba además la hipnosis con personas sanas mientras que en la actualidad no hipnotizo más que a los pacientes neuróticos.

¿Puede ser en esto que resida el secreto de diferencias de acción terapéutica? De hecho, actualmente, no logro provocar, en la mayoría de los casos, más que un estado superficial de relajamiento.

En sesión, la conciencia del paciente se vuelve tan ligera mientras que su sugestibilidad se acrecienta, pero este estado es insuficiente para provocar las alucinaciones,<sup>7</sup> una anestesia<sup>8</sup> o los “estados terminales”<sup>9</sup> post-hipnóticos.

De hecho, un buen número de pacientes adormecidos de este modo se acuerdan de todo lo que ha dicho: no existe una verdadera amnesia en ese caso. Razón por la cual no recomiendo practicar hipnosis con tales personas ya que pueden salirse de su estado de somnolencia y volverse desconfiados y rebeldes al tratamiento.

Por otra parte, desde el punto de vista terapéutico, un tratamiento hipnótico en profundidad no siempre es necesario. Es suficiente a veces con un cierto “encanto”, una semi hipnosis,<sup>10</sup> de un estado transitorio, intermediario entre la sugestión en el estado de vigilia y la hipnosis propiamente tal.

El tratamiento consiste desde luego en darle valor al enfermo, en relajarlo, ciertamente en persuadirlo de una forma más o menos enérgica.

Estamos de este modo capacitados para calmar además tanto ciertos dolores físicos como problemas afectivos ya que, ambos tienen su origen en la psiquis humana. Para algunos de mis pacientes que sufren dolores violentos, he utilizado un gran electroimán produciendo un campo magnético. Pero en ocasiones, una simple caricia de la mano aplicada sobre puntos dolorosos, durante la hipnosis, se mostraron eficaces.

Como dije antes, me ejercité inicialmente en la práctica de la hipnosis con gente perfectamente sana.

Me recuerdo haber practicado la hipnosis con un abogado (por lo demás muy buen abogado) durante un tiempo anterior a un examen importante para él, ya que se sentía ansioso. Le sugerí mantener su sangre fría, relajarse, recordarse de todo lo que había escuchado y entendido sobre la pregunta que le sería expuesta el día de su examen. Para evitar todo resto nefasto de sugestión y de fascinación, le sugerí al final que la sesión de hipnosis no había resultado. La sesión se desarrolló en presencia de testigos. El día siguiente, en el momento del examen, el joven abogado respondió con calma, precisión y una exactitud asombrosa. Pero hasta ayer, negaba haber sido hipnotizado ante testigos.

Para que el tratamiento resulte, no puedo sugerir más que cosas que el paciente pueda física y

---

6.- Echolalia. NDT.

7.- Hallucinatio. NDT.

8.- Anesthesia. NDT.

9.- Post-hypnotikus “termin-handlung”. NDT.

10.- Fél-hypnosis. “Encanto” está en francés en el texto húngaro. NDT.

psicológicamente realizar o abandonar. Es imposible, por ejemplo, sugerir a un paciente hacer una cosa que el jamás ha experimentado, por ejemplo, tener la práctica y el conocimiento inmediato de una lengua que le es totalmente desconocida.

Por el contrario, si se sumerge al paciente en un estado hipnótico muy profundo, es posible estimular sus facultades físicas e intelectuales que se desarrollarán al máximo.

Agrego que nunca he observado en mis pacientes hipnotizados, fenómenos sobrenaturales, tales como acciones a distancia o telepatía, aunque lo he intentado en varias ocasiones.

En lo concerniente al tratamiento de enfermedades orgánicas particularmente dolorosas, Möbius afirma que la hipnosis tiene una acción calmante. En lo que a mí concierne, no puedo testimoniar semejantes éxitos terapéuticos: he hecho tentativas en tal sentido con dos de mis pacientes. Uno de ellos era completamente refractario a la hipnosis y el otro, aunque se sumergió en una profunda somnolencia, no vio desaparecer sus intensos dolores. No obstante, algunos autores han escrito artículos sobre la desaparición total de los dolores y particularmente, sobre la hipnosis aplicada al alumbramiento sin dolores. No tengo ninguna experiencia clínica de aquello. Hasta ahora, no he utilizado este método más que para el tratamiento de las neuropatías funcionales, y con resultados variables.

En algunos casos. Particularmente en la famosa “grande hystérie”.<sup>11</sup> las sugerencias hipnóticas provocan la remisión rápida de las crisis y conducen a su desaparición.

En otros casos, por el contrario, el tratamiento no tiene efectos curativos aunque el paciente haya caído de golpe en el “encantamiento” hipnótico.<sup>12</sup>

En el caso de histeria<sup>13</sup> de un hombre de treinta y nueve años, la hipnosis se mostró realmente eficaz: los síntomas de abulia desaparecieron completamente. Es verdad que los síntomas se presentaron de nuevo algún tiempo después, de múltiples formas en el enfermo.

En el caso de la neurosis traumática,<sup>14</sup> no he obtenido desafortunadamente ningún éxito. Los enfermos están generalmente tan deprimidos que la hipnosis no resulta.

La contra-sugestión hipnótica no se muestra muy eficaz para eliminar las ideas delirantes.<sup>15</sup>

He seguido, durante algún tiempo, el caso de un joven tallador que venía a verme cada dos o tres meses para que alejara de su espíritu la idea de que se volvería loco. Después del tratamiento por hipnosis, se calmó durante algún tiempo. Pero en ciertos casos de delirio hipocondriaco,<sup>16</sup> de agorafobia,<sup>17</sup> los efectos de sugestión hipnótica son totalmente inútiles.

Por el contrario, el método sugestivo se muestra eficaz contra el insomnio.<sup>18</sup> Luego de una primera sesión, un instructor que sufría de neurastenia pudo dormir la noche siguiente con un sueño tan profundo que no se despertó a la hora y llegó tarde a su curso el día siguiente. Los resultados de la hipnosis son, además, interesantes en tres casos de impotencia psíquica<sup>19</sup> que he encontrado. El cuarto caso amerita un comentario. Se trata de un mecánico de treinta y un años que llegó a mí quejándose de problemas epilépticos<sup>20</sup> y de impotencia sexual. La anamnesis reveló que a los diez años, el había caído de cabeza en el primer piso de su casa. El shock provocó una conmoción cerebral. En el examen, pude ver las secuelas de este accidente:

---

11.- En francés en el texto. NDT.

12.- Ibid. Me recuerdo del día donde mi éxito terapéutico se redujo para el enfermo, en aceptar simplemente mi sugestión que era “se siente mucho mejor”. De hecho, las crisis no cesaron y parecía que no se trataba solamente de crisis de histeria sino de una epilepsia simple. Sándor Ferenczi.

13.- Hystériás astasia-abasia. NDT.

14.- Traumas neurosis. NDT.

15.- Kényszerképzeteket. NDT.

16.- Hypochondria. NDT.

17.- Agoraphobia. NDT.

18.- Almatlanság. NDT.

19.- Psychikus impotentia. NDT.

20.- Epilepsia. NDT.

una cicatriz a la altura de la protuberancia frontal así como una diferencia pupilar marcada, las pupilas reaccionaban no obstante individualmente muy bien.

La epilepsia fue a consecuencia de este accidente. No encontré, por lo demás, ninguna otra secuela.

Se puede decir, quo ad sexualia, que hasta la edad de veintitrés años, todo iba perfectamente bien en el plano sexual. Después, un día, de pronto, dijo él, “súbitamente me hastié de la cosa”.

Desde entonces, sus deseos sexuales<sup>21</sup> se fueron diluyendo. Algún tiempo después, la eyaculación y la erección desaparecieron. Después de dos años y medio aproximadamente, él no tenía erección y sus tentativas de coito eran unos fracasos.

A pesar de este cuadro clínico exagerado, y aunque considere la impotencia sexual como una consecuencia de su conmoción y la epilepsia, atribuí entonces la causa de esta impotencia a síntomas “orgánicos”<sup>22</sup> e intenté un tratamiento por hipnosis. El resultado fue espectacular y muy positivo. Después de la primera sesión, el enfermo tuvo una erección total. Algún tiempo después, un verdadero deseo sexual apareció. No obstante, hasta ahora, no se ha producido ninguna eyaculación.

Podemos afirmar, luego de esta observación, que la impotencia es una afección de origen psicológico.

Estoy igualmente satisfecho de los resultados de la sugestión hipnótica en la campaña que tuve que llevar contra la práctica del onanismo<sup>23</sup> ampliamente extendida entre los obreros más pobres, práctica de frecuente influencia nefasta. He tenido la ocasión de observar la existencia de causas económicas en el origen de este fenómeno.

Algunos autores ingleses han obtenido resultados interesantes aplicando la hipnosis a los alcohólicos. Pero no tengo experiencia personal en este dominio.

Al término de esta exposición, diría lo siguiente: mi intención no fue aportar aquí elementos nuevos sobre la hipnosis y sus aplicaciones, ni hacerla aparecer como una panacea. Solamente he querido mostrar que en por el lado de las técnicas sugestivas fuertemente extendidas, como el tratamiento eléctrico, con arsénico, uso del placebo, la hipnosis es un método que acrecienta considerablemente la sugestibilidad<sup>24</sup> y puede contribuir a la desaparición de ciertos síntomas.

*Volver a Selecciones Ferenczianas*

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org).

---

21.- El autor utiliza el término libido. NDT

22.- Organikus. NDT

23.- Onania. NDT.

24.- Suggestibilitás. NDT.